

PORTE PAGO El ejemplar 10 ctvs.

LA PROTESTA

SUSCRIPCION MENSUAL INCLUSO EL SUPLEMENTO \$ 2.50

Diario de la mañana Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Giros a M. Torrente.

HACER DEMOCRACIA

En teoría, la democracia es el gobierno del pueblo. Para consultar la opinión o la voluntad popular, se eligen elecciones, en las que, también, se elige a la mayoría de los que van a gobernar. Pero, en la práctica, la democracia es el gobierno del pueblo por los que se eligen.

Si existiera la comunidad de intereses y el ejercicio del poder estuviera sujeto a la facultad de la totalidad soberana popular, los mandatos serían esclavos del deber y no aspirarían a desempeñar funciones para las que no poseerían suficiente capacidad o espíritu de sacrificio. Pero como la política es un arte y un beneficio, como el hábito de la burocracia elimina las mejores facultades del hombre y la conquista del poder constituye la aspiración de los menos dispuestos a sacrificarse por sus semejantes, sucede que el instrumento que debiera servir para defender al pueblo de las minorías acaudales se transforma en una forma de dominación de esas minorías.

Con el sufragio universal se pretende depurar el ambiente político de vicios y corupciones propias de los primeros años de ensayo democrático. Los oligarcas conservadores debieron renunciar al monopolio exclusivo del poder, aceptado la competencia de los partidos populares. Pero, aun cuando sea libre el ciudadano de votar por quien quiera, ¿puede ser eludida la presión económica que ejerce, en favor de sus candidatos, los representantes de la casta privilegiada? Y aun aceptando esa posibilidad en las zonas de influencia del proletariado, ¿cómo se desarrollan las campañas políticas cuando se trata de elegir a los representantes de la clase trabajadora, ¿quién garantiza al elector el cumplimiento de los programas y la fidelidad de sus electos con el prometido durante la campaña electoral?

La soberanía del ciudadano comienza y termina en el acto de depositar su voto. Si el candidato no cumple con el prometido, sus electos no tienen derecho a exigirle la renuncia de la banca parlamentaria. Los gobiernos electos por un determinado período de tiempo, cualquiera sea su conducta, están fuera del control de las masas votantes. Gobiernan, no por la voluntad del pueblo, sino por la facultad de un privilegio arrojado a los que elevaron todas sus facultades en los que se llaman mandatarios de la nación.

Se dice que la democracia es el gobierno de la mayoría. ¿Cómo se consulta la opinión de esa mayoría y qué elementos se forma? En países donde el sistema electoral excluye a las minorías — como pasa en Argentina — y donde sólo pueden ser electos los candidatos de las listas que reúnan mayor número de votantes, puede darse el caso de que los fracciones excluidas reúnan en conjunto la mitad de los sufragios. Y si, embargo quedan sin representación, sin voz en las asambleas parlamentarias, fuera del Estado.

El polo opuesto está en el sistema electoral que elige, por distrito, al candidato que reúna más votos, como pasa en Francia. Parcialmente, en sus respectivos radios de influencia, los partidos forman minorías parlamentarias. Ningún grupo consigue controlar la situación con sus elementos propios, debiendo aceptar pactos y combinaciones con los grupos adversarios. Se constituyen así los gobiernos de colaboración, híbridos, a voluntad de los jefes y con tradiciones casi siempre al programa particular expuesto a los electores.

En uno y otro caso la democracia resulta una ficción. Los electores no determinan el carácter o la composición de los ministerios, la política del gobierno, el cumplimiento de los programas. La estabilidad del poder depende de un juego político un poco complicado en los parlamentos formados a base de minorías y de una función puramente mecánica en las cámaras sometidas al control de un partido de mayoría.

Defendiendo el sistema de engañar que hace posible el sostenimiento de los gobiernos con la adhesión pa-

SINCERIDAD YANQUI

La comedia de la ilegalidad de la guerra y las maniobras militares del Pacífico

Los diplomáticos de todos los países tienen la boca en torno a las soluciones-mostradas por la iniciativa de Kellogg para declarar las guerras fuera de la ley. ¿Qué soberanas ideas oratorias y qué gestos satisfactorios conlleva una proposición de esa naturaleza? Sin embargo, en punto a parámetros internacionales, los diplomáticos hacen el papel de aquellos empleados del gobierno francés encargados de la explotación de los lobos. Mientras ellos estaban en funciones, tenían bien cuidado de que los lobos desaparecieran, a fin de no quedar sin el puesto.

Para suprimir las guerras, no es una de las últimas tareas la supresión de los diplomáticos. Hoy por hoy, sobre todo en las esferas oficiales, no es esa, ciertamente, la tendencia que se manifiesta. El simulacro de guerra será dirigido por el almirante Henry A. Wiley, comandante en jefe de la flota de los Estados Unidos. ¿Es por ese camino que se quiere declarar la ilegalidad de la guerra? ¿Culpa hubo en Estados Unidos más chauvinismo imperialista, más fuerzas militares, naves y aéreas, más industria armamentística, más insarrazones en territorios extranjeros?

Justamente cuanto más se viola la paz, cuanto más se viola la conciencia, cuanto más se viola el sentimiento de repugnancia y de desprecio hacia el militarismo, hacia la esclavitud, hacia el imperialismo, hacia la consecuencia lógica a que nosotros llegamos: la lucha contra el principio de autoridad.

Consecuencias del atentado de Milán

Una "razzia" fascista En el silencio y la complicidad de la prensa mundial al amparo de todas las cobardías e impunidad que hacen valientes a los cobardes, se preparaba en Italia una de las tantas bárbaras expresiones del odio fascista contra lo que queda de puro y honrado en el pueblo italiano. El atentado de Milán, dirigido contra un rey sin majestad ni soberanía, derivó a una grotesca farsa política, que intenta encubrir a los posibles secuestradores de ese acto terrorista.

Un recibimiento de ejemplar El gobierno fascista de Hungría, en su afán de imitar los gestos y las actitudes de los hitlerianos del fascismo italiano, invitó a que recorrieran el país, con fines de propaganda, a un grupo de señores de Mussolini. La delegación oficial musulmana llegó a Budapest y comenzó su plan proselitista con una visita al parlamento. Pero el recibimiento que le dispensaron los adversarios de la dictadura de varios centenares de guardias rojos.

Antimilitarismo activo

Un movimiento de resistencia a la esclavización cuartelera que va abarcando cada día mas adeptos

No se puede combatir eficazmente el militarismo sin combatir simultáneamente el principio de autoridad de donde él se nutre. Sin embargo, a medida que se avanza hacia nuevas guerras incalculables, a medida, también, que se despierta la conciencia humana a una revolución superior de la vida, vemos que la repugnancia ante el militarismo, el rechazo de las armas y la guerra abarca un número cada vez mayor de gentes.

No todos los que odian el militarismo son anarquistas, unos porque quedan a medio camino de la evolución espiritual, otros porque no quieren deliberadamente "hacer tan lejos". Pasa en ese terreno lo que pasa en el movimiento obrero; no todos los organizados en el sindicato aspiran a llegar a la anarquía; la mayoría se contenta con la lucha cotidiana por las mejoras dentro del régimen actual. Sin embargo, nosotros no debemos desconocer el valor de esas luchas cotidianas contra el capitalismo; al contrario, los estimulamos directamente.

Toda lucha contra el militarismo, todo esfuerzo por suscitar en la conciencia humana un sentimiento de repugnancia y de desprecio hacia el militarismo, hacia la esclavitud cuartelera, merece nuestros simpatías, aun cuando no llegamos a la consecuencia lógica a que nosotros llegamos: la lucha contra el principio de autoridad.

LA PENA DE MUERTE

Un resabio de la barbarie pretérita que sirve de base a la justicia británica

En Benton, Illinois, se aborreció un delincuente que se hizo famoso en aquel Estado de Yankinópolis por su arrojado y audaz. Se empleó la horca para cumplir la sanción de la justicia, porque probablemente se quiso demostrar así que el crimen merece la muerte más infamante.

La ejecución capital se conserva, como un bárbaro precepto, en la legislación de los Estados Unidos. El método como matar conforme al mandato de la ley, varía según el lugar y las circunstancias. La silla eléctrica es el sistema más moderno y más científico, superado sólo por los gases asfixiantes, que también se ensayaron en la tradición; las horcas levantadas en Chicago, en 1887, siguen siendo el símbolo de la justicia histórica.

He aquí el hecho que vuelve a poner de actualidad las horcas de Illinois: el famoso jefe de una banda de criminales, Charles Birger, fue ahorcado en Benton, acusado de diversos asesinatos. Birger, al caer, manifestó una enorme muchedumbre esperaba que se cumpliera la sentencia.

El crimen de Lizarzaga dice: "Precisamente por sentimiento profundo de humanidad, por horror a la sangre alteramente vertida, por anhelo de una sociedad moral, individual y social que sea mejor, libre y profitable hasta el grado incalculable, creo muy posible llevar a un estado moral, individual y social en que no haya víctimas ni verdugos. Desde este punto de vista, tan absurdo, me parece la pena de muerte como la pena de cadena perpetua. Todo hombre que conserve un átomo de libertad es redimible y digno de que disfrute de esa libertad. Como tesis de aplicación, depende de los medios de que dispone la sociedad para defenderse de los criminales y para corregir, redimir y prevenir a los delincuentes. Antes del desarme de la sociedad contra los delincuentes es indispensable el desarme material y moral de éstos".



